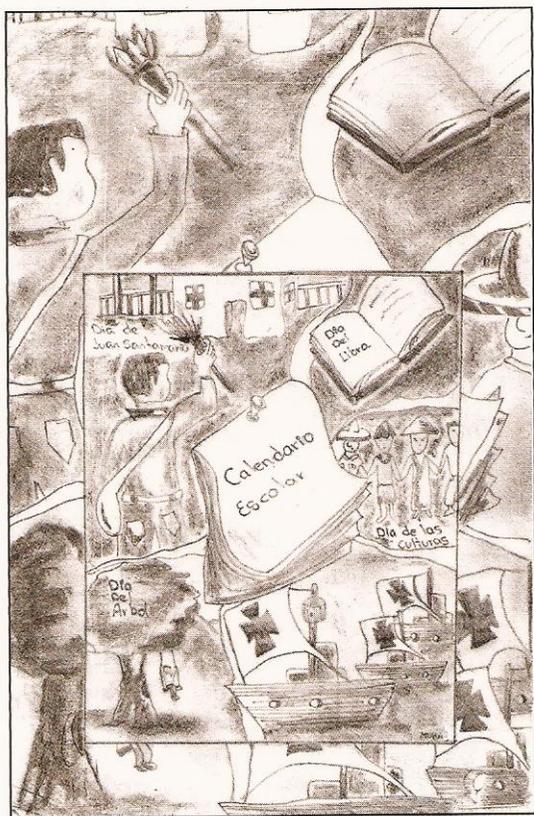


# CUENTOS DE EFEMERIDES



*Francisco Hidalgo Mora*

# Textos Literarios De interés nacional Y Apoyo al educador

Declarados por el Ministerio de Educación Pública  
Dirección de Desarrollo Curricular  
Oficios DPS-530-2009  
DDC-1196-2010

EFEMÉRIDES EN  
CREATIVOS JUEGOS  
ESCÉNICOS



Francisco Hidalgo Mora

CUENTOS  
DE  
EFEMERIDES



Francisco Hidalgo Mora

EFEMÉRIDES  
CON TINTE POÉTICO  
PRIMER CICLO



Francisco Hidalgo Mora

EFEMÉRIDES  
CON TINTE POÉTICO  
SEGUNDO CICLO



Francisco Hidalgo Mora

VALORES CON  
CLARIDAD ESCÉNICA



Francisco Hidalgo Mora

CUENTOS  
DE  
VALORES



Francisco Hidalgo Mora

TEATRO HIDALGO @ Mail - 10 -

Para Pedidos : 2292-4989

## INDICE

FECHA	NOMBRE DEL CUENTO	PÁG
DÍA DEL DEPORTE	EL GATITO FELIZ.....	11
BATALLA DE RIVAS	JUAN SANTAMARÍA .....	12
DÍA DEL LIBRO	EL PEQUEÑO .....	14
DÍA DEL TRABAJO	CADA UNO CON SU LABOR .	16
DÍA DEL MEDIO AMBIENTE	LA GOTITA DE AGUA.....	18
DÍA DEL MEDIO AMBIENTE	PEQUEÑOS AMIGOS .....	20
SEMANA DE SEGURIDAD VIAL	EL CARRITO OFICIAL.....	22
SEMANA DE ORIENTACIÓN	SIN RUMBO .....	24
DÍA DEL ÁRBOL	LA PEQUEÑA RAMITA .....	25
DÍA DE LA ANEXIÓN	ANEXIÓN .....	27
DÍA DE LA MADRE	DÍA DE LA CONEJA .....	29
DÍA DE LOS PARQUES NACIONALES	LA CERCA.....	30
DÍA DEL NEGRO	BLANCA SONRISA .....	32
SEMANA CÍVICA	LOS FAROLES .....	33
SEMANA CÍVICA	LA MÚSICA .....	35
SEMANA CÍVICA	LA LETRA.....	36
DÍA DEL TURISMO	DE PASEO.....	37
ENCUENTRO DE CULTURAS	EL SUEÑO .....	39
DÍA DE LA ALIMENTACIÓN	EL ÁNGEL REPARTIDOR .....	41
DÍA DE LA REHABILITACIÓN	UNA PATA SE QUEBRÓ.....	42
ADECUACIÓN	LA ABEJITA .....	43

23 ABRIL

DÍA DEL LIBRO

## EL PEQUEÑO

El librito estaba triste, nadie lo tomaba ni leía sus páginas llenas de lindas canciones y sueños. Disgustado, entonces, salió del estante donde descansaba, para irse por su cuenta donde los niños olvidadizos. Cuando salió caminando con sus pequeñas páginas, se asombró al ver los salones y corredores vacíos.

A como pudo, subió las gradas de salida hasta llegar a la gran ventana, esa que da vista a los patios del lugar. Ya estando allí, observó con tristeza la soledad del momento.

En ese sitio, derramó sus primeras lágrimas de letras sin uso.

Volvió con las páginas bajas de tristeza hasta su lugar, llamó la atención de los demás libro para protestar por lo ocurrido. Entonces el libro de orientación, al verlo irritado, y con silencio de sala de lectura le indicó:

—No se ponga triste, pequeño. Ellos volverán a disfrutar de nosotros.

¡Ahora estamos descansando! ¡Vaya, acomódese y repose! ¡Hágalo! Hoy es domingo, mañana lunes volverán los niños.

Entonces corrió a acomodarse entre los viejos gordos donde estaba, cerró sus páginas mientras sintió el calor de sus compañeros que lo protegían.

—¿Usted de qué es?—, preguntó al vecino de la derecha.

—De historia. ¡Je, je, je, je!

—¿Y usted?—, volvió a preguntar al libro de la izquierda.

—¡De cuentos! ¡Ji. Ji. Ji!... ¿Y usted, pequeño, de qué es?

—¡Yo! ¡Soy un librito para cantar!... ¿Les canto una, sí, sí, sí?

Y miró la medida de todos, que metidos en su seriedad, cada uno le hacía señas de silencio, paz y tranquilidad para reposar. Luego, estirando una de sus páginas para llamar la atención, les dijo a modo de secreto:

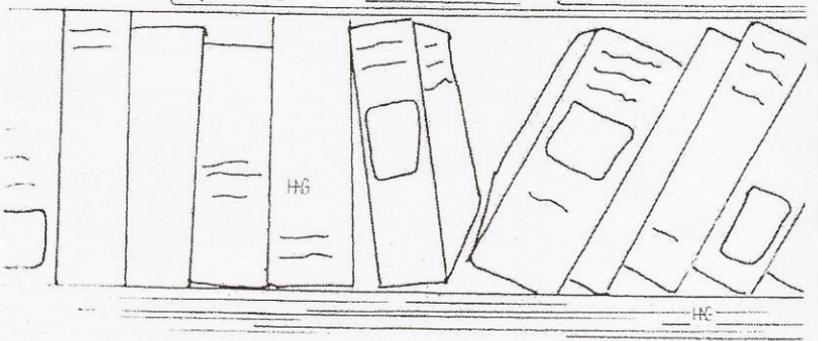
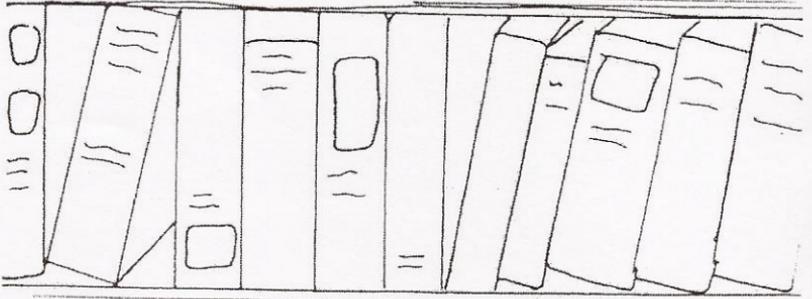
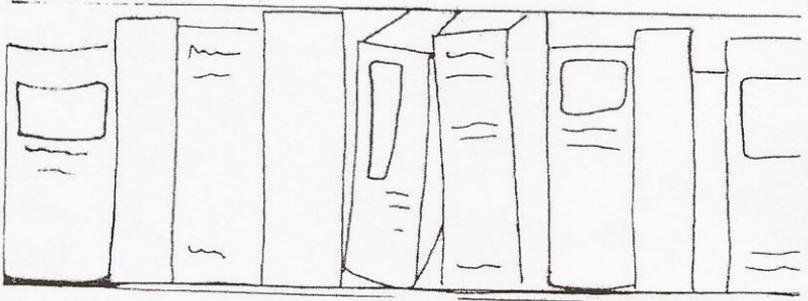
—Hoy descansemos porque mañana se celebra nuestro día.

Al escucharlo, felices abrieron sus páginas, bailaron y cantaron por un momento; luego volvieron a quedarse dormidos.

—¿Les canto una canción de paz, sí?—, dijo el pequeño al asomar entre la oscuridad una de sus páginas a los demás, que ya casi roncaban...

FIN

# EL PEQUEÑO



7 junio

## SEGURIDAD VIAL

### EL CARRITO OFICIAL

El carrito al principio era feliz al estar en un lugar donde es adquirido para irse a pasear, correr y disfrutar por aquellos soñados y comentados caminos. A su lado, y en espera, muchos otros y coquetos como él, dibujaban la mejor de sus sonrisas brillantes y e tapa de motor, cuando llegaban los compradores para llevárselos corriendo.

Al tiempo de aguardar, le dolió seguir ahí porque quienes se habían ido y ya con sus dueños, pasaban por la calle sonriendo. Se sintió mal al creerse feo y no deseado. Decayó entonces su ánimo, al no salir a disfrutar igual que los demás.

Deseaba transportar niños a la escuela, llevarlos a la playa, o subir por los cerros llenos de árboles y disfrutar... ¡Pero nadie lo quería! Esa noche, lleno de dolor, quiso darse a la fuga. Lo intentó pero su motor no arrancó al no tener gasolina, batería ni quien lo guiara. ¡Lloró lágrimas olorosas a motor resentido!

¡Mas al otro día, cantó sonidos de felicidad, al ser conducido rumbo a la salida lugar!

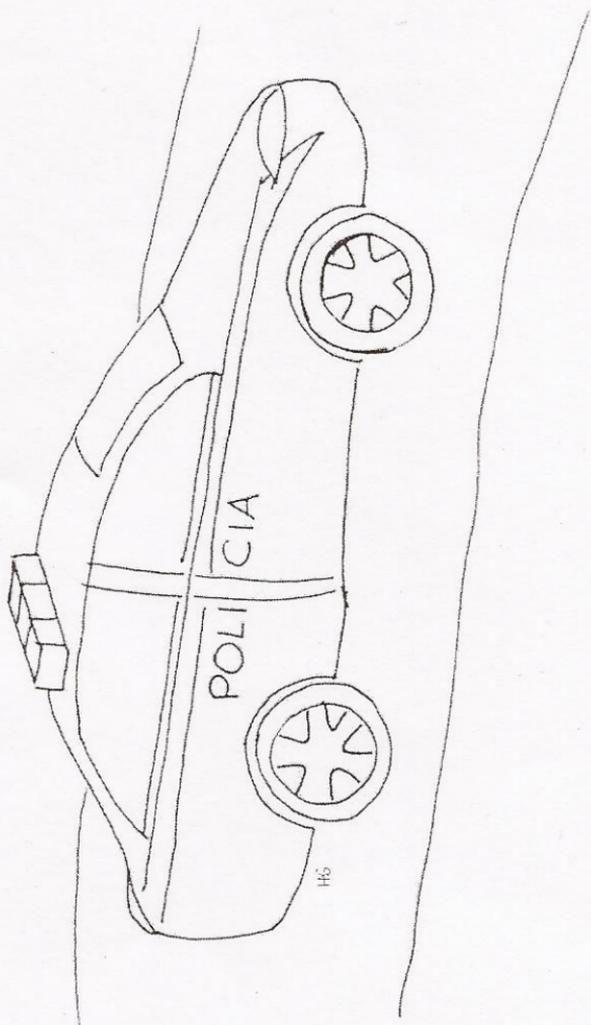
Roncó su fino motor, sonrió al aire, lluvia y sol al transitar por primera vez en la ciudad. ¡Oh!

Pero sintió en los demás que respetaban su paso, y más cuando sus ojos parpadeaban con velocidad al resonar.

Su alegría la demostró al enterarse de que era un carrito de uso oficial, destacado en velar por la seguridad de los demás. Entonces, y con el debido respeto, pedía espacio, otorgaba lugar, ayudaba al tránsito en su diario pasar.

FIN

# EL CARRITO OFICIAL



15 junio

## DÍA DEL ÁRBOL

### LA PEQUEÑA RAMITA

Cuando nació, alzó por primera vez una de sus tiernas hojas para recibir el sol, luego la lluvia y por último la noche.

El otro día y para sentirse bien, tomó lo que le ofrecía la tierra, el viento húmedo y los deliciosos rayos del sol. Miró a su lado aquellos enormes árboles que se movían con la lentitud del viento y los refrescaba. Observó los colores, el arco iris hilado de los chubascos. Fue ahí cuando quiso ser grande y moverse como aquellos.

Entonces chilló un gritillo de protesta por no ser como los demás. Ante ello, el viejo ciprés cercano, con una de sus ramas lo abrazó mientras le decía acompañado de los sonidos del viento:

—Fuiiiii, yaaaa pequeeeeeño, yaaaa. Fuiiiii, un diiiiiia de eeeeestos noooo alcanzaaaaarás.

Fuiiiii...

En ese momento, la pequeña rama sonrió con una de sus hojas, mientras unos gusanillos se le acercaban para iniciar las conversaciones entre ellos al restregarse contra su tierno tallo.

—¡Uy, me asustan chiquillos feos!... ¡Váyanse de aquí!

Entonces el viejo ciprés volcó sus largas y finas ramas para tocarle las hojas de la cabeza y decirle:

-Fuiiii, nooo teengas miedoooo de elloooooossssss, son amiguitooooos de siempreeeee, ellooooo vieneeeen a liliimpiaaaaarnos... Fuiiii fuiiiii.

Otra vez, ella les sonreía a esos que le subían por entre las hojas haciéndole cosquillas con sus patas.

-¡Háganme cosquillas suavécitas, que si no, mucha risa me da! ¡Vean lo pequeñita que estoy para reírme tanto!-, decía aquel a quienes se le subían marchando sus muchos pasos.  
-Ji, ji, ji.

Por lo inocente de sus palabras, los demás árboles se ponían colorados de reír, al ligero viento que pasaba de lado.

-¡Fiiiiiiiiuuuu! ¡Fuuuuuiisuuuu, jiiii, jiiii, jiiii!

Aquel fresco, mientras esos chiquillos subían por el verde y tierno tallo del pequeño, gozaba mientras le daba el primer baño matutino, con frías gotitas de agua cristalina.

FIN

# DÍA DEL ÁRBOL



12 OCTUBRE

## ENCUENTRO DE CULTURAS

### EL SUEÑO

Eran hermanos, el mayor tenía apenas doce lunas de haber nacido, el otro siete. Un día de verano, estando en lo alto de una loma y de vista al mar, divisaron a lo lejos cómo se movían pequeñas nubes sobre el oleaje.

Extrañaron aquel acontecimiento pues ninguno de los mayores se atrevería a estar tan adentro del mar. Se acostaron entonces sobre el pasto para mirar con detenimiento aquello que se acercaba con misterio.

Por estar tan alejados de los suyos, no corrieron a avisar del asunto. Y, con el temor metido en sus mentes, haciendo silencio se dispusieron a observar aquellas extrañas sombras que se acercaban lentamente moviéndose sobre el mar.

Atentos desde ese lugar, observaron por primera vez las enormes y extrañas naves, de donde bajaban unas enormes telas blancas, y luego, en pequeñas canoas, sus tripulantes llegaban a tierra firme.

Eran extraños los hombres y trajes de esos, así como las palabras expresadas entre ellos. Al llegar, se agacharon y besaron la tierra; luego clavaron en ella un palo largo con una tela. Bajaron de las piraguas unos recipientes, los cargaron de agua, recogieron algunas frutas y después se marcharon por aquel mar que se los tragaba en la lejanía.

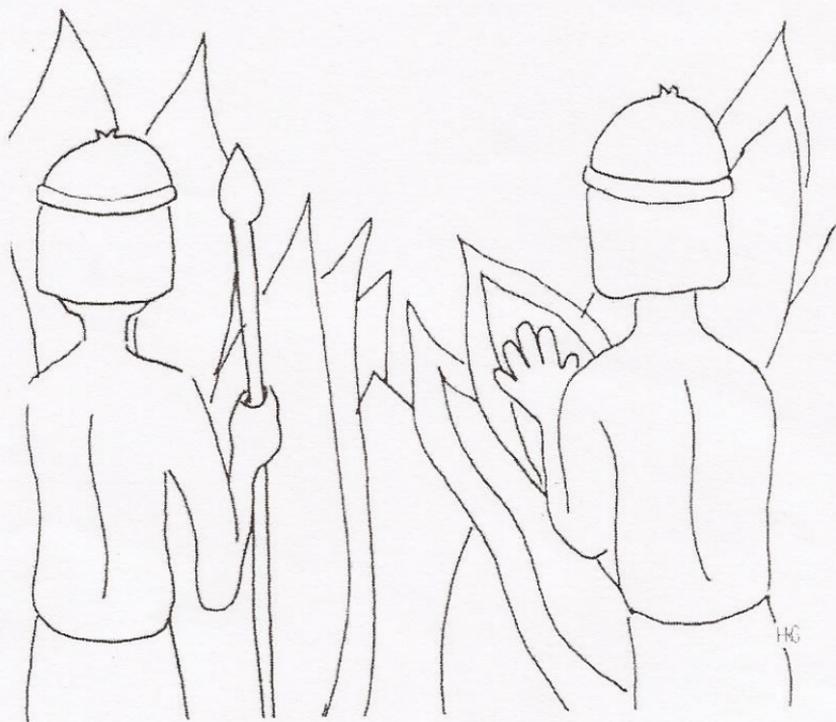
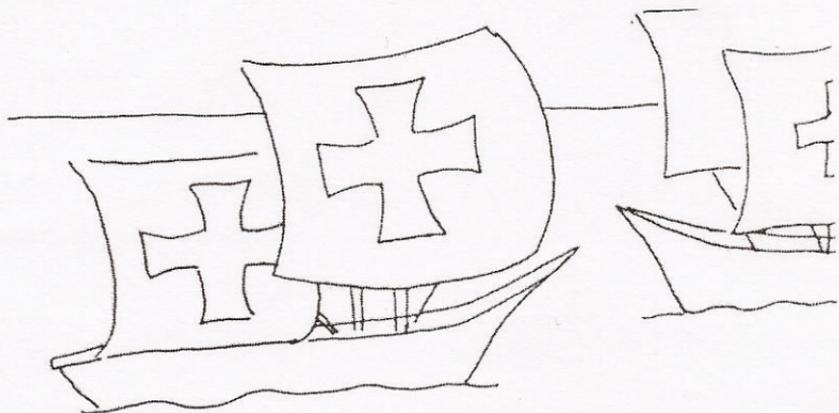
Cuando esos extraños seres desaparecieron, a los pe-

queños indios les dio temor volver al gran océano a causa de lo que habían visto salir de sus aguas. Uno de ellos creyó haber tenido un sueño común al quedarse dormidos por largo rato. Miraron el gran mar calmado como estaba y luego regresaron a su rancho.

Al regresar con los suyos, ninguno comentó de la experiencia soñada. Si lo hacían —creían ellos— ningún adulto les iba a creer tan extraña historia.

FIN

# EL SUEÑO



## ADECUACIÓN

### LA ABEJITA

Un día, todo el panal se enteró del nacimiento de una abeja muy linda y especial.

Tenía —comentaban entre ellas— alas finas y brillantes, y una sutil forma de ser. Al crecer ella y estando en edad, fue a la escuela a aprender para luego cumplir.

Al entrar al gran salón, abejorros, abejas y demás volcaron sus miradas y aleteos hacia su suave caminar, belleza y amistad. Las primeras clases fueron de cómo volar a favor o en contra del viento; con o sin lluvia, cargada o no. ¡Pero, pero...! Sí, en cada rutina, ella caía, se extraviaba, o resbalaba, e iba a parar por allá.

Se puso a buscar por instinto la miel, libar, cargar, transportar... ¡Pero ahí también fracasó! ¡El néctar, todo lo regaba! ¡Maltrataba las florcitas y chocaba contra todo e iba sin dirección!

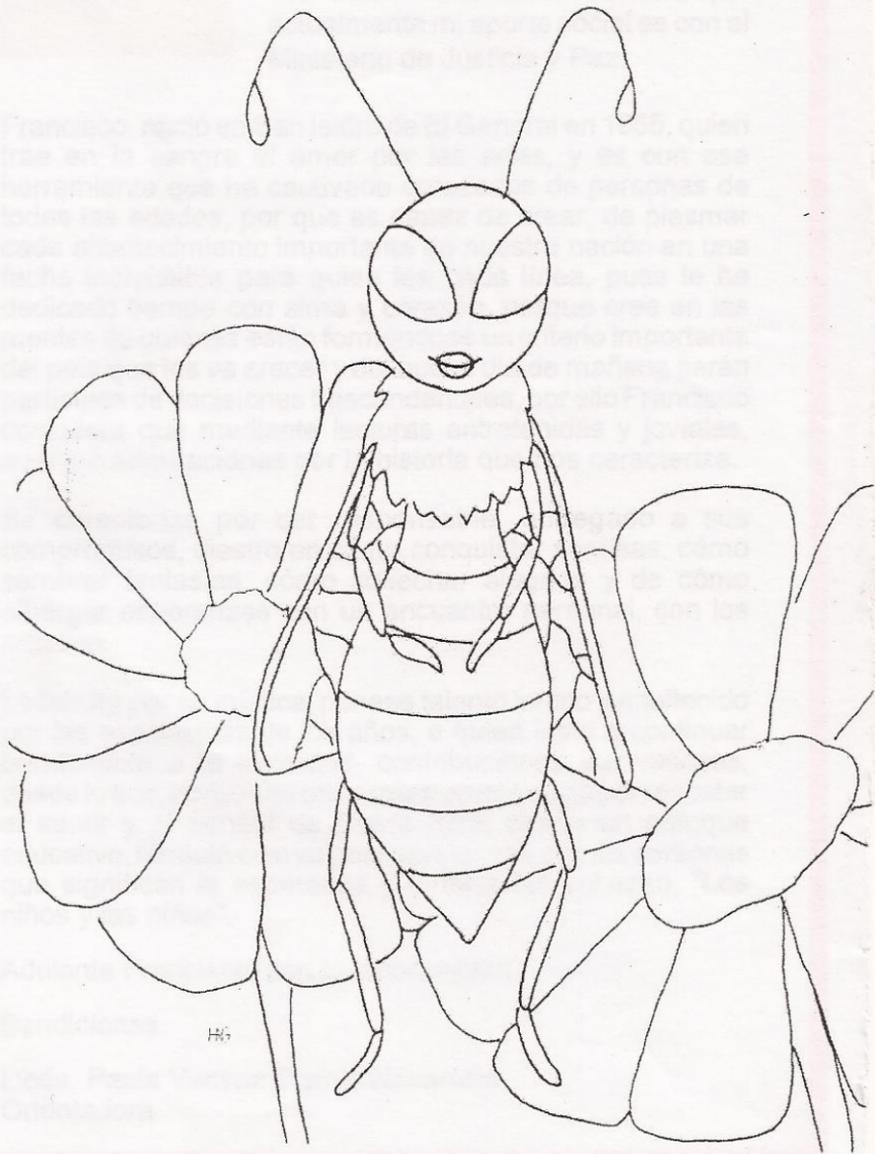
Le enseñaron cómo almacenar y enfriar con sus alas el producto, o calentarlo para mantener su sabor y nutrición. ¡Pero!... Bueno, nunca dio la talla al cansarse por aletear con rapidez, se mareaba y tenía que salir a descansar.

Entonces las asesoras, después de calificar a cada una de sus alumnas, concluyeron que ella, la linda y tierna abejita, era de un trato especial.

Fue entonces y en adelante cuando la precieron, cuidaron y fortalecieron con sus enseñanzas, y nunca la hicieron sentir inferior a ninguna.

FIN

# LA ABEJITA



55



Conocí a Francisco Hidalgo Mora, finalizando el mes de mayo del 2005, cuando también culminaba mis primeras experiencias como Orientadora para el Ministerio de Educación Pública, en una Escuela de Atención Prioritaria en Heredia, que actualmente mi aporte social es con el Ministerio de Justicia y Paz.

Francisco, nació en San Isidro de El General en 1955, quien trae en la sangre el amor por las artes, y es con esa herramienta que ha cautivado corazones de personas de todas las edades, por que es capaz de crear, de plasmar cada acontecimiento importante de nuestra nación en una fecha inolvidable para quien lee cada línea, pues le ha dedicado tiempo con alma y corazón, porque cree en las mentes de quienes están formándose un criterio importante del país que los ve crecer y del que el día de mañana serán partícipes de decisiones trascendentales, por ello Francisco considera que mediante lecturas entretenidas y joviales, sujetará admiraciones por la historia que nos caracteriza.

Se caracteriza por ser responsable, entregado a sus compromisos, diestro en cómo conquistar sonrisas, cómo sembrar fantasías, cómo cosechar alegrías y de cómo albergar esperanzas con un encuentro personal, con los artístico.

Lo felicito por su mística, por ese talento innato y enaltecido por las experiencia de los años, a quien insto a continuar brindándole a la sociedad, contribuciones tan valiosas, desde lo tico, porque es un hombre apasionado por rescatar el sentir y el pensar de Costa Rica, desde un enfoque educativo, formativo en valores para la vida, con las personas que significan la esperanza y fortuna del universo, "Los niños y las niñas".

Adelante Francisco, con tu laboriosidad.

Bendiciones.

Licda. Paula Vanesa García Navarrete  
Orientadora